

LA IDIOSINCRASIA BARRIAL (Parte II)

Por Bruno Rodríguez Jiménez

“Para crecer hay que relacionarse, con aquellos que se alinean junto a ti, como con los que no”. Otra frase de mis ancestros con la cual inicio esta columna en su Segunda Parte. Y créanme que es vital conectarse con nuestros vecinos para potenciarnos, sin olvidar, claro está, cada una de las responsabilidades que en cada hogar se albergan.

Si hay algo que distingue al vecino porteño, es la capacidad de relacionarse con sus cercanos a la vivienda en la cual reside. En su gran mayoría sucede este proceso social. ¿Cuál es la importancia, entonces, del conocerse [entre vecinos barriales] de acuerdo a los intereses que afectan a diario? Muy, pero muy relevante. Claro está, hay diferencias muchas veces entre los mismos vecinos, pero eso no quita el valor de conocerse y platicar éstas y fomentar un lazo cuya génesis se encuentra en la tierra que alberga.

Valparaíso es un Mega-Barrio. Son pocas las ciudades de este estilo en Chile, dada la geografía ó idiosincrasia, que se da una muestra de sociabilización tan importante. Es más bien un privilegio el hecho de sentirse parte de una vista similar y hermosa. Quizás en este punto se fomenta la visión única, y a su vez, infinita de nuestro diario vivir en el Puerto.

¿Pero cuáles son los desafíos que nos podemos autoimponer? Planificar, plantear objetivos comunes a distintos plazos y consolidar la confianza en puntos de interés común.

Planificar, implica necesariamente buscar una forma de pensamiento natural y no tan rebuscada, que implica sortear necesidades que serán de sumo beneficio en lo próximo y que en la consecución de los hechos, logra demostrar que en la búsqueda de la satisfacción personal y grupal, existe una suerte de sólida herencia. Esta planificación del barrio, del día a día, inclusive, puede apoyar un proceso similar al cual los vecinos pueden verse enfrentados.

Plantear objetivos, es la maravilla que en el raciocinio sociológico, podríamos observarlo como la madurez organizacional en cuanto a las implicancias que tendrán nuestras acciones, por ejemplo, favoreciendo la labor de un Municipio en particular y de esta forma ser verdaderamente parte de los espacios que a base de esfuerzo y compromiso se puedan obtener.

La confianza y su consolidación se da ciertamente según los criterios que se priorizan en base al interés de las relaciones humanas. No todas coincidirán, pero si habrán muchos puntos en los cuales los vecinos pueden sentirse identificados. Será la masividad, sin importar el número, en el cual los vecinos encontrarán la forma de volver a planificar para encontrarse con otras propuestas y sentir que se es escuchado y que pueden los vecinos escuchar.

¿Conozco a mi Vecino? Me lo pregunto ahora mismo. Si Usted no lo ha hecho, lo invito a realizarlo. Fortificará su alma y podrá disponer de su barrio como lo debe ser. **Su Barrio**. Todos Invitados, porque Valpo Somos Todos.